

EDUCACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN DEL PAISAJE NATURAL: EL PARQUE NATURAL DE LAS HOCES DEL RÍO DURATÓN (SEGOVIA)

M^a Gloria Sanz Sanjosé

PTU de la E.U. de Magisterio de Segovia
Universidad de Valladolid

Introducción

La comunicación «Educación para la conservación del paisaje natural: el Parque de las Hoces del Río Duratón (Segovia)» está inscrita en una serie que conforman los trabajos de campo, que la Cátedra de Geografía de la Escuela Universitaria de Magisterio de Segovia viene realizando desde varios años atrás. Son parte muy importante de la formación del futuro Maestro, donde los conocimientos científicos desarrollados en las clases teóricas, toman vida en el conocimiento de los hechos geográficos, en la percepción de ellos, favoreciendo unas actitudes afectivas con el paisaje.

En mi opinión para desarrollar este objetivo se han elegido los siguientes trabajos de campo.

En primer lugar el paisaje natural, con el estudio de «El Parque Natural de las Hoces del Río Duratón» y el paisaje en los Reales Sitios de RioFrío y La Granja de San Ildefonso, ya que en ambos el paisaje natural nos ha llegado con un grado de pureza superior al territorio circundante por la menor acción humana en estos espacios.

En segundo y tercer lugar estarían «Estudio de los paisajes de campos cerrados y campos abiertos», propios de nuestra zona del pie de sierra y de cuenca, y el «Estudio de la ciudad de Segovia», ciudad tipo, rica en elementos urbanos.

Son trabajos dedicados a nuestros alumnos de Magisterio, en los que los conocimientos científicos juegan un papel primordial y básico, sin los cuales sería inviable cualquier intento de transmisión correcta a los alumnos de Enseñanza Obligatoria. Y como se ha indicado anteriormente, los conocimientos científicos que se exponen tienen su correspondencia con el trabajo práctico en el campo.

Aquí vamos a abordar el primero de todos ellos, «El Parque Natural de las Hoces del Río Duratón», cuyo objetivo principal, a través de su estudio científico, va a ser la necesidad de una educación sensible en la conservación del paisaje natural heredado, y que debemos transmitir lo más fielmente posible a las generaciones venideras.

1. Origen y objetivos de los Espacios Naturales Protegidos (ENP)

Pasamos a continuación al estudio de los Parques Naturales.

La idea de preservar el paisaje natural podemos iniciarla en la segunda mitad del siglo XIX. En este momento se dan varios hechos. Por una parte la industrialización es ya un hecho importante en muchos países europeos y americanos. Esto conlleva que el hombre invada territorios antes vírgenes en pro del desarrollo, a su vez, se abren grandes vías de comunicación que unen los principales centros urbanos e industriales, la población se dirige hacia estos núcleos...

Por otra parte se desarrolla un interés científico y un sentimiento estético hacia la naturaleza. Muchos artistas se interesan por la pintura del paisaje, y en nuestro país Haes es el iniciador en su cátedra de paisaje de la Escuela de San Fernando de Madrid, en el que «hay un interés científico, basado en el conocimiento botánico y geográfico del territorio, que se transmitirá a sus alumnos, me refiero a su interés en conocer los árboles en todos sus géneros o especies, o al conocimiento que denota de la nueva geografía al pintar la alta montaña española, en concreto los Picos de Europa»¹. En Madrid, como en otras ciudades españolas y europeas, un grupo de intelectuales inician un conocimiento, o un acercamiento hacia el paisaje, hacia la montaña, apareciendo como consecuencia en esta segunda mitad del siglo XIX y principios del XX asociaciones en las que conviven el sentimiento estético y el conocimiento científico. Buena prueba de ello es la «Sociedad de Amigos del Guadarrama» que se fundó en Madrid en 1868 por Giner de los Ríos y Macpherson. Ya entrado el siglo XX aparecen multitud de asociaciones en todo el país. «Toda esta ideología fue difundida mediante una educación basada en el rigor científico, que en buena parte había aprendido la Institución (Libre de Enseñanza) al contacto con el pensamiento positivista: la geografía era la ciencia básica en la renovación del paisaje. Giner se relacionó expresamente con la nueva geografía española, con Macpherson entre otros, y a la vez con la pedagogía inglesa que le había de enseñar el campo. A partir de 1895 los institucionalistas iniciaron una exploración del Guadarrama con los mapas de Casiano del Prado y la ayuda del geólogo Macpherson, pero su interés por estos parajes no tenía sólo una motivación científica, sino que se alimentaba del supuesto amor de la plástica clásica española por este tema. La toma de conciencia histórica le llevaría a retornar a la estampa clásica de los campos, montañas y ciudades de Castilla»².

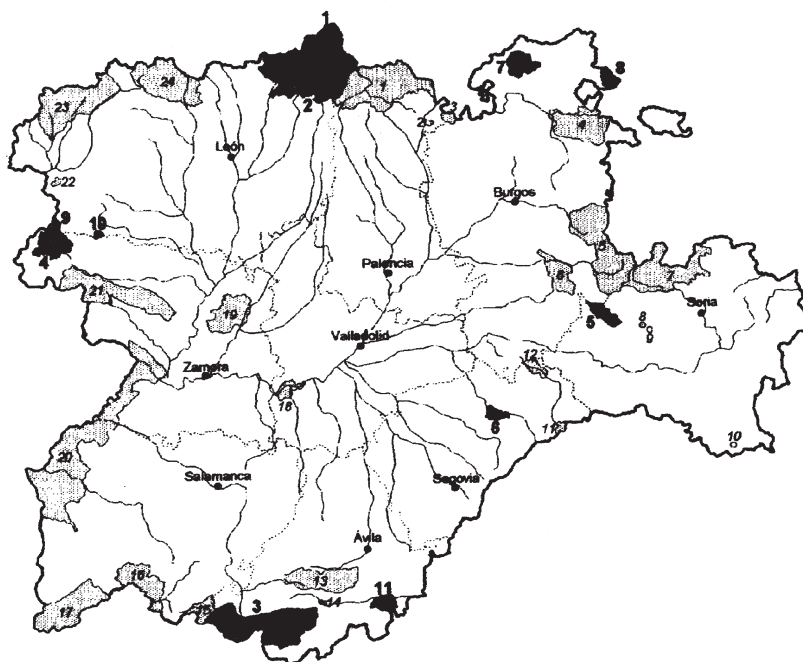
La pintura no es la única de las artes que en este período tiene su inspiración en el paisaje, también la música, y así en los compositores, el paisaje y el folklore de sus países es fuente de inspiración para la creación como es Falla en España, Grieg en Noruega o Dvořák y Smetana en Checoslovaquia. En literatura la generación del 98 es rica y pródiga en autores y obras.

En la idea de conservación «cítase a George P. March como iniciador del movimiento de conservación de la naturaleza, por la publicación de su obra *El Hombre y la Naturaleza o la Geografía Física modificada por la acción del Hombre*, en 1864».

Así, en 1872 aparece en EEUU el primer Espacio Natural Protegido, YellowStone, siendo el siglo XX en el que surgirán los Parques Nacionales, o mejor los Espacios Naturales Protegidos (ENP). En España en 1918 se crean los dos primeros parques, el Parque

1 PENA, M.C., «Pintura del Paisaje e ideología: la generación del 98», Taurus, Madrid. (Página 8).

2 Idem, (Página 10).



Espacios Naturales Declarados

1. Parque Nacional de los Picos de Europa
2. Parque Regional de Picos de Europa
3. Parque Regional de la Sierra de Gredos
4. Parque Natural del Lago de Sanabria y alrededores
5. Parque Natural de los Caños del Río Lobos
6. Parque Natural de las Hoces del Río Duratón
7. Monumento Natural de Ojo Guareña
8. Monumento Natural de Monte Santiago
9. Monumento Natural del Lago de La Baña
10. Monumento Natural del Lago de Truchillas
11. Reserva Natural del Valle de Iruelas



Espacios Naturales Propuestos

1. Fuentes Carrionas y Fuente el Cobre
2. Las Tuerces
3. Covalagua
4. Montes Obarenes
5. Sierra de la Demanda
6. La Yedra
7. Picos de Urbión
8. La Fuentona
9. Sabinar de Calatañazor
10. Sitio Paleontológico de Cerro Pelado
11. Hayedo de Riofrío de Riaza
12. Hoces del Riaza
13. Sierras de la Paramera y la Serrota
14. Pinar de Hoyocasero
15. Candelario
16. Las Batuecas
17. El Rebollar
18. Riberas de Castronuño
19. Lagunas de Villafáfila
20. Arribes del Duero
21. Sierra de la Culebra
22. Las Médulas
23. Sierra de los Ancares
24. San Emiliano

Nacional de la Montaña de Covadonga, y el Parque Nacional del Valle de Ordesa. Igualmente en otros países europeos comienzan a declararse Parques Nacionales a partir de estas fechas y algo más tarde en otros lugares de la Tierra menos favorecidos económicamente. Es de destacar, también, que existen diferencias importantes entre unos Parques y otros. Una de ellas es en cuanto a su superficie territorial. EEUU, Canadá y la antigua URSS poseen los parques nacionales más extensos, mientras que en los países de Europa Occidental la extensión, a veces, es muy reducida. Estas diferencias territoriales harán que el tratamiento proteccionista sea más o menos riguroso, con orientaciones bien distintas en su utilización por el hombre.

A partir de la segunda mitad del siglo XX la inicial idea de acotar un determinado territorio para la preservación de la acción transformadora del hombre, ha sido sustituida por otra en la cual las modificaciones antrópicas no son valoradas negativamente, sino que pueden constituir un factor que añade una notable riqueza al paisaje: *la conservación activa*. Estos espacios protegidos, van a desarrollarse en nuestro país sobre todo a partir de 1986, ya que en este año se realizan las transferencias de medio ambiente a las Comunidades Autónomas. En 1989 se declara el «Parque Natural de las Hoces del Río Duratón», con una superficie territorial de 5.037 hectáreas, y según figura en su declaración «...para contribuir a la conservación de su gea, fauna, flora, aguas y, en definitiva, de sus ecosistemas naturales y valores paisajísticos». Esta declaración está dentro de la Red de Espacios Naturales de Castilla y León (ver mapa adjunto 4).

2. Estudio del Parque Natural de las Hoces del Río Duratón

Estamos ante una de las figuras jurídicas de protección de la naturaleza que contempla la Ley de los Espacios Naturales. El Parque Natural debe de tener una «relativa extensión, valor natural y armonizar la presencia humana con la naturaleza en uso sostenible»⁴, si bien, en el Parque encontramos tres zonas de «reserva», que suponen un grado de protección mayor, e incluso siendo las visitas restringidas en gran parte del año.

El Parque de las Hoces del Río Duratón tiene una extensión de 5.037 Ha., está a una altitud media de 1.000 m. y su localización es el noreste de la provincia de Segovia. El río Duratón es su eje vertebrador y su espacio ocupa los términos municipales de Sepúlveda, Sebulcor y Carrascal del Río. Bordea por el suroeste y oeste al Macizo de Sepúlveda o de Monterrubio, comenzando el Parque en Sepúlveda y terminando en el embalse de Burgomillado, después de 25 km. de recorrido. El Macizo de Sepúlveda es un gran anticlinorio, cuyo núcleo paleozoico está recubierto por una cobertera mesozóica, siendo las calizas cretácicas las dominantes en esta zona. Están muy carstificadas, y a merced de líneas de fractura, se encajan los ríos Duratón y Caslilla en sus bordes. Ya unidos los dos ríos, al oeste de la ciudad de Sepúlveda, forman el Cañón del Río Duratón. Aquí comienza el Parque. (Ver mapa adjunto 5).

En el espacio del Parque cuatro ecosistemas vamos a encontrar. En el fondo del Cañón, con una amplitud variable en su recorrido, domina el bosque de ribera y restos de vegeta-

3 FERNÁNDEZ FUSTER, L., «Geografía General del Turismo de Masas», Alianza Universidad Textos, Madrid, 1991. (Pág. 173).

4 CASCOS MARAÑA, C. y GUERRA VELASCO, J.C., «Los Espacios Naturales Protegidos en Castilla y León, un plan ambicioso entre la escasez de medios y un futuro incierto», en *Geografía y Espacios Protegidos*, coordinador B. Valle, A.G.E. (Pág. 83).



ción de huerta, sobre todo frutales, puesto que hasta que se declara Parque es utilizado este espacio con tal fin por los habitantes de los pueblos a los que pertenece. Las vertientes, «cortados», como se denominan en la zona por ser casi verticales, y con alturas superiores a los 70 m, es el dominio de una rica flora rupícola y faunística, ya que las cuevas, pequeñas oquedades o solapas que forman las calizas, anidan una de las colonias más importantes de buitre leonado, águila real, alimoches, ...

La zona alta o paramera, es pobre en vegetación, dominando los tomillares, salviares, con algún rodal de sabinars-enebrales. Por último, en su extremo occidental aparece un arrenal, que sirve de tarjeta de presentación a la vecina comarca de Tierra de Pinares de Segovia, y en la que es dominante el pinus pinaster o pino resinero.

El trabajo de campo seguirá los siguientes pasos:

- a) Se explicará previamente en el aula el trabajo a realizar, que constará de las siguientes partes:
 - Concepto de paisaje climax, paisaje natural y estado actual de nuestros paisajes.
 - Necesidad de la protección a ciertos paisajes para su supervivencia.
 - Presentación del Parque Natural de las Hoces del Río Duratón, con material vario, fundamentalmente mapas, diapositivas, vídeo y bibliografía.

Todo este punto está expuesto anteriormente.

- b) Visita al Parque, que a su vez consta de dos partes:
 - Visita al Centro de Interpretación del Parque que se localiza en Sepúlveda en la antigua Iglesia de Santiago, rehabilitada para tal efecto.
 - Itinerario por el Parque, concretamente se hace «la senda de los dos ríos», propuesta por el mismo Centro.

La visita al Parque es gestionada por el Centro de Interpretación que fija día y hora de la visita. Normalmente se ve primero el Centro y luego se realiza el itinerario.

En el Centro de Interpretación lo primero es ver un audiovisual sobre el Parque con una estructura en preguntas sobre las imágenes que se proyectan. Parte de las respuestas a estas preguntas las encontraremos en las salas del Centro por medio de paneles, reproducciones, etc.

La presentación del Parque se hace por medio de paneles cuya organización en el espacio, simula los meandros del Cañón, y en los que se presenta la flora y fauna existente, así como otros hechos geográficos. Más adelante, se presenta la acción humana sobre el espacio, tanto agraria, ganadera, como industrial —cantería, resinera— que se dan o se han dado en la zona, así como la utilización del hombre en épocas pretéritas, destacando la reproducción de la Cueva de los Siete Altares, el Priorato de San Frutos (románico), o el Convento de Santa María de los Ángeles o Convento de la Hoz, tres emplazamientos espectaculares y atrevidos.

La visita continua con la cripta del siglo X con sepulcros excavados en la roca, y por último la sala de la maqueta de la ciudad de Sepúlveda.

La visita al Centro se completa con actividades en relación a la educación en las actitudes, el respeto, afecto y contemplación estética, hacia los elementos que integran el Parque.

Uno de ellos se realiza en la puerta del Centro en el que unos alumnos simulan los distintos animales del Parque, otros serían personas con actitudes poco respetuosas —hablan, gritan, corren, ...—, y el otro grupo juzga esta actuación.

Otro es por medio de un juego de arquitectura, en el que cada pieza representa un elemento de los ecosistemas que componen el Parque, si se quita una pieza el ecosistema se destruye. Los dos juegos son de gran expresividad para los alumnos.

El itinerario que se realiza es uno de los que propone el Centro es el llamado de «la senda de los dos ríos». Se parte de norte de la ciudad —Nuestra Señora de la Peña— se atraviesa la muralla por la Puerta de la Fuerza y se baja al fondo del cañón. Aquí se llega a la unión con el río Caslilla, se entra en el Parque que se recorre hasta el meandro abandonado. Se regresa a Sepúlveda por su parte sur.

Se ha escogido este itinerario porque se van a encontrar casi todos los elementos del Parque. Es lo más importante del trabajo que nos proponemos, donde los alumnos van viendo y sintiendo lo explicado en clase y visto en el Centro de Interpretación, donde se desarrollan las actitudes educativas propuestas que surgirán de un modo natural.

En el punto de partida existen varios paneles orientados, en los que se presenta el Cañón, que en este lugar es pre-parque, con las características morfológicas y biogeográficas antes mencionadas. Se sigue una senda hasta la Puerta de la Fuerza de la Muralla, zona totalmente deshabitada, con casi total ausencia de edificación, pero que fue la ciudad medieval, hecho que se aprovecha para ver la evolución en la utilización del espacio urbano por el hombre. Aquí, el corrimiento de la ciudad habitada hacia las vías de comunicación, donde está actualmente la ciudad.

Al salir de la muralla y descender la margen izquierda del Duratón por la calzada romana, vemos los «cortados» del Cañón, donde están los buitres y demás aves rapaces. Este es el momento en que la actitud de respeto de silencio, comienza hacerse evidente. En esta zona se aprecia la actividad humana pasada e incluso actual en pequeños espacios agrarios.

El fondo del valle, con el curso del río Duratón, primero sólo, luego unido al Caslilla, es la parte más larga y rica. La acción humana en el pasado es evidente, casi todo el está

surcado por restos de huerta en bancales discretos, con frutales, ya asilvestrados, con cercas divisorias entre las propiedades e incluso sus acequias para el riego de espacios más retirados del río. El bosque de ribera está muy desarrollado en todo el itinerario, como lo estará en todo el Parque. También hay restos de actividad industrial, cuando ya se han unido los dos ríos. Es la fábrica de luz, ya en desuso.

Al llegar al Parque vamos por la margen derecha del río, el Cañón se estrecha y al final llegamos a una zona muy amplia, que se ha formado a merced de un meandro abandonado. Este trayecto tiene todos los ingredientes para percibir lo que es un Parque. Por una parte la actividad humana ha desaparecido, por otra los continuos carteles de como comportarse en el Parque según el grado de protección, es una llamada a desarrollar las actitudes que nos proponemos. Aquí la vegetación de ribera con los restos de árboles y arbustos relictos introducidos por el hombre en épocas pasadas, así como la vegetación de los «cortados» del Cañón, tienen gran riqueza y desarrollo. Se estudia la formación del meandro, la carsitificación de las calizas y regresamos a Sepúlveda por su parte meridional, es decir, por el valle del Casilla.

Los dos paisajes que nos quedan, la paramera y los arenales están fuera del itinerario propuesto por el Centro. Seguiremos desde Sepúlveda la carretera que la une con el Villar de Sobrepeña, San Miguel de Neguera, Sebulcor. Hasta San Miguel de Neguera vamos por la paramera de la margen izquierda del Cañón, falta de arbolado y grandes manchas de tomillares, salbiares y aulagares, es lo dominante. Esto hace que sea una zona rica en pastos para el ganado ovino, que no es difícil encontrarse en nuestro camino. Desde estos lugares de gran belleza la vista de los meandros del Cañón con su flora -bosque de ribera- y la gran variedad de fauna es uno de los momentos más plenos. También tenemos ocasión de admirar los restos de la iglesia de San Julián, románica, y una actividad industrial, la cantería, representada por las canteras del Villar de Sobrepeña. Desde San Miguel de Neguera, hacia Sebulcor nos vamos alejando del Parque, pero dejamos a nuestra derecha pinares de pino pinaster, pertenecientes al Parque y que es la unidad que anteriormente hemos definido como arenales.

Concluiremos con un trabajo que los alumnos realizarán en grupo de número variable, corregido y comentado en clase. Uno de los puntos del trabajo es «lo que ha significado para el alumno la visita al Parque, en relación con los objetivos marcados». El resultado es que de un modo más o menos explícito a todos los alumnos les ha servido para **concienciarse de la fragilidad de los paisajes, de los ecosistemas, y por tanto, de la necesidad de protegerlos** por medio de una figura jurídica como la de Parque Natural, pero sobre todo **la actitud de respeto a cualquier espacio de la naturaleza o de los paisajes creados por el hombre**, y la necesidad en cualquiera de los niveles educativos de una mayor sensibilización hacia la naturaleza que debemos transmitir a las generaciones futuras.